

2. EL PROYECTO EDUCATIVO de la SEGUNDA REPÚBLICA

PENSAR LA EDUCACIÓN

“Con las primeras hojas de los chopos y las últimas flores de los almendros, la primavera trata a nuestra República de la mano.”

La naturaleza y la historia parecen fundirse en una clara leyenda anticipada o en un romance infantil...”

Antonio Machado

El catorce de abril de 1931 se instaure “la república de los maestros”, tal y como la definió Marcelino Domingo, primer Ministro de Instrucción Pública. El gigantesco esfuerzo de la República, representó el primer intento serio en nuestro país, desde los tiempos de la ilustración, por resolver el grave problema del establecimiento de una democracia en una población básicamente ignorante e iletrada.⁷

Son muchos los problemas que hay que solucionar. Acabar con el analfabetismo. Afrontar una legislación caótica y contradictoria, formar nuevas generaciones de jóvenes con una instrucción básica pero sólida, que afrontarán las tareas que se iban a presentar a una España que, por fin, iniciaba su regeneración⁸. Creación de escuelas decentes, amplias y abiertas. Formación y dignificación de la profesión docente, desarrollo de un programa de formación de personas adultas, llevar la cultura a la zona rural, renovación pedagógica. Pero sobre todo hay que definir el modelo educativo que constituirá el pilar sobre el que se asentará la democracia y el desarrollo del país.



7 PUELLES DE M. (2010). Educación e ideología en la España Contemporánea. Madrid. Edit. Tecnos. p. 257
8 LORA SÁNCHEZ J.M. (2008) “Ideario republicano y libros escolares” en La escuela de la Segunda República. Juan Jorganes (coord.). Sevilla. Edit. Caja Sol. p. 89

El pedagogo Lorenzo Luzuriaga será el encargado de recoger las aspiraciones de amplios sectores republicanos, conjugando la renovación pedagógica procedente del ideario liberal de la Institución Libre de Enseñanza y el programa educativo que propugnaba el Partido Socialista para definir un modelo educativo basado en la escuela única.

La escuela única, conllevaba la gratuidad de la enseñanza en todos sus grados, la coeducación, la selección de los alumnos en función solo de sus aptitudes personales, la exclusión de la confesionalidad en sus enseñanzas, la unión de todos los grados de enseñanza, la creación del cuerpo único docente, la unificación o estructuración organiza todos los servicios y funciones administrativas, y el protagonismo de los poderes públicos en educación por razones de conveniencia nacional y justicia social.⁹

Consecuentemente con estos fines, la Constitución aprobada el 9 de diciembre de 1931 incorpora en sus artículos 48, 49 y 50 las directrices a seguir por la educación republicana.¹⁰

- Seguiría el modelo de la Escuela única/unificada, basada en el principio de igualdad, apostando de manera decidida por la escuela pública, obligatoria y gratuita, única capaz de garantizar la desaparición de diferencias por razón de clase, territorio, sexo.
- Sería laica, siguiendo, en buena medida el modelo Ferry de Francia, que consideraba la religión un asunto íntimo, que concernía al ámbito privado y no al público.
- Utilizaría una metodología activa, que ejercitaría cuerpo y mente, convirtiendo a cada alumno en protagonista de su propio aprendizaje.
- Garantizaría la libertad de cátedra en todos los niveles educativos.

9 FERNÁNDEZ SORIA J.M. (2006) “Política educativa de la Segunda República” en Negrín Fajardo O. Historia de la Educación Española, Madrid. UNED. p. 388.

10 AGULLÓ DIAZ. M.C. (2012). “El papel de las maestras en la escuela republicana” en Las Maestras de la República. Coord. Sánchez de Madariaga. Madrid. Editorial Los Libros de la Catarata, pp. 57y 58.

- Educaría para la solidaridad humana, sustituyendo la competitividad por la cooperación, enlazando la formación de ciudadanos con la transformación social.
- Estaría enraizada en el medio social y natural, de manera que se reconocieran los derechos lingüísticos de las distintas regiones y nacionalidades.



RETOS Y REFORMAS EDUCATIVAS

El trabajo del primer bienio de la Segunda República fue trepidante. Era necesario promulgar leyes, decretos y órdenes que dibujaran una renovación integral de la enseñanza, sin embargo se encontrarían con un grave problema presupuestario. La Segunda República se implanta en momentos de crisis económica, consecuencia de la depresión de 1929, aún así, el gobierno opta por incrementar el presupuesto designado al Ministerio y mejora los salarios de maestros y maestras.¹¹

Otro de los grandes aciertos fue tomar decisiones “con el profesorado”, no sin ellos o contra ellos. Con un profesorado, maestros y maestras que confiaban en lo que la república había de darles (mejoras económicas, regularización de sus situaciones administrativas, independencia de las autoridades políticas y dependencia de las estrictamente técnicas, recursos, participación) lo que posibilitó que una gran parte del profesorado se integrara en una dinámica de cambios cuyo éxito dependía de su expresa participación¹².

11 PÉREZ GALÁN M. (2009) “La enseñanza en la II República Española” en Educación, Historia y Política. Coord Alfredo Liebana Collado. Madrid. Edit. Biblioteca Nueva y PETE-UGT. p. 81

12 BARRERIO H. y TERRÓN A. (2005) La institución escolar: una creación del estado moderno. Barcelona. Edit. Octaedro. p. 119

La participación del profesorado, que se convierte en agente de cambio pedagógico, fue clave para la renovación de la enseñanza. En cada aula era necesario contar con profesorado que, como afirmaba el inspector Herminio Almendros, “transforme la sociedad haciendo de ella el vivero donde enraícen los nuevos ideales”¹³ Desde el último tercio del siglo XIX, se había ido fraguando un proceso de reflexión y práctica educativa, que se apoyaba en las aportaciones de la Institución Libre de Enseñanza, el Movimiento de la Escuela Moderna de Ferrer i Guardia y la influencias tempranas de la Escuela Nueva, entre otras, el poso transformador permitió la entrada y puesta en marcha de innovaciones pedagógicas a través de las ayudas de la Junta de Ampliación de Estudios para formarse en Europa y la difusión de las mismas en publicaciones como la Revista de Pedagogía y la Revista de Escuelas Normales.

Rodolfo Llopis, Director General de Primera Enseñanza en el primer bienio, fue muy sensible hacia los problemas del magisterio. Había sido profesor de la Escuela Normal de Cuenca durante once años y conocía bien los problemas de la profesión y las necesidades prácticas. Era consciente de la necesidad de comprometer a los maestros y maestras con el nuevo ideal de educación republicano. Para ello se crea el “Plan Profesional” de 1931, que dotará de una excelente formación al nuevo profesorado, pero el gobierno también se va a preocupar de los que ya están ejerciendo en escuelas e institutos, con una formación pedagógica y cultural a través de cursillos.

Se organizan semanas pedagógicas destinadas a favorecer la formación en ejercicio, especialmente a quienes ejercen en el ámbito rural. Reunidos en las capitales de provincia, visitan las más innovadoras escuelas, conocen los progresos de la metodología pedagógica, reciben lecciones

Se crea la Sección Pedagógica en la Universidad de Madrid con el objetivo de que los maestros y maestras pudieran acceder a una preparación de carácter universitario y el profesorado de secundaria obtuviera el “Certificado de Estudios Pedagógicos” para incorporar los nuevos métodos didácticos en los centros de enseñanza.

Para lograr la universalización de la enseñanza en las primeras edades es necesario construir escuelas y reformar las que ya existían. Uno de los primeros decretos (9 de junio de 1931) señalaba: “Faltan escuelas. Están en el mayor abandono muchas de las que hay”. El déficit calculado era de 27,151 escuelas unitarias o secciones graduadas para llegar a 1.697.000 niños y niñas que estaban sin escolarizar. A los dos meses se acomete un Plan Quinquenal por el que crearían 7.000 escuelas el primer año, y 5.000 los cuatro restantes. El plan se completa con la creación de 7.000 plazas de maestros y maestras con destino a escuelas nacionales, hecho sin precedente, teniendo en cuenta que el total de la plantilla existente era de 35.680 maestras y maestros.¹⁴

13 FERNÁNDEZ SORIA M. y AGULLÓ DÍAZ M.C. (2004) Una escuela rural republicana. Valencia. Universidad de Valencia, p.119

14 FERNÁNDEZ SORIA JM. (2006) “Política educativa de la Segunda República”, en Negrín Fajardo O. Historia de la Educación Española. Madrid. UNED. p. 391

Otro de los retos que se abordan en la creación de escuelas graduadas ya que apenas existían y las que había se encontraban en los núcleos urbanos. El esfuerzo fue considerable, aunque el porcentaje no llegó al 20%. En ella se proseguiría hasta los catorce años ampliando el currículo tradicional. La lucha contra el analfabetismo será también motivo de atención al presentar la población española el 24,8% para los varones y el 39,4% para las mujeres en 1930.

En cuanto a la educación de la mujer la Segunda República hizo un gran esfuerzo por la incorporación de las niñas a los niveles de primaria. Se aprueba la coeducación. Se homologaron los sueldos de maestros y maestras, hasta entonces distribuidos en una compleja serie de categorías. Y potencia la matrícula femenina en el bachillerato que llega a alcanzar el 30% del total del alumnado de este nivel. Ya con los estudios de bachillerato, un 7% de mujeres se matriculará en la universidad.¹⁵

LAS DIFICULTADES PARA LLEGAR A CONSOLIDAR EL MODELO EDUCATIVO REPUBLICANO

Cuando analizamos los resultados del gobierno republicano en materia de educación hay que recordar que contaron con muy poco tiempo, un exiguuo presupuesto y un proceso político muy convulso que podemos dividir en cuatro periodos:

- La proclamación de la República el catorce de abril de 1931 a las elecciones de noviembre de 1933
- El Bienio Radical-Cedista, de signo conservador y contrareformista.
- Frente Popular 1936 y la Guerra Civil desde julio de 1936 hasta marzo de 1939. Y por último, el exilio educativo.
- El periodo más importante de reformas fue el Primer Bienio, bajo los Ministerios de Marcelino Domingo y del Institucionista Fernando de los Ríos. Dos ministerios en los que la continuidad ideológica y de acción estuvo garantizada por la permanencia en sus cargos de Domingo Barnes como subsecretario y de Rodolfo Llopis como director de Instrucción Pública.¹⁶

Sin embargo, en tan poco tiempo, el gobierno republicano impulsó un modelo educativo basado en la igualdad, la democracia, la solidaridad y la justicia. Un modelo que hoy sigue siendo un referente pedagógico.



¹⁵ RAMIL VÁZQUEZ R. (2014) La mujer en la Segunda República. Madrid. Edit. Akal. p. 34

¹⁶ VINAJO A. (2004) Escuela para todos. Madrid. Edit. Marcial Pons. p. 38

ACTIVIDADES PARA LA REFLEXIÓN



Objetivos

Describir la importante contribución de la Segunda República a la educación, a la igualdad y a los derechos sociales.



Tiempo
Una hora.



Procedimiento

- Dividir la clase en grupos de 4-5 personas, para trabajar sobre el tema planteado.
- Puesta en común.
- Conclusiones.



Orientación de la actividad

La educación tal y como hoy la entendemos, se ha ido formando a lo largo de toda la historia a través de diferentes corrientes pedagógicas y por las influencias culturales, políticas y sociales de cada periodo. Las propuestas pedagógicas de Lorenzo Luzuriaga sobre la Escuela Única nos han ayudado a entender la educación tal y como hoy en día se conoce.

“La educación pública es esencialmente función del Estado, laica o extra-confesional, gratuita, de carácter activo y creador, social, igual para alumnos de distintos sexo, con unidad orgánica, productora de una cultura para adultos, dotada de un magisterio unificado y administrada toda ella por un Ministerio de Educación Nacional”.

(Bases para un Anteproyecto de la Ley de instrucción pública inspirada en la idea de la Escuela Única)

Lorenzo Luzuriaga



Instrucciones para los alumnos y las alumnas

En la Revista de Pedagogía, Lorenzo Luzuriaga escribía alguna de sus ideas para esta reforma de la Escuela Única, por grupos vamos a trabajar estos temas, descubriendo en nuestras leyes educativas actuales si estas ideas siguen recogidas o como se han modificado.

- Desarrollar al máximo las capacidades vitales del niño y la niña.
- La educación ha de tener en cuenta solo las capacidades y aptitudes y no la situación económica.
- La unificación de las diversas instituciones educativas desde la escuela de párvulos hasta la universidad.
- La educación como función pública y compromiso estatal.
- La exclusión de la confesionalidad en su enseñanza.

Todas estas ideas ocasionaron mucha oposición en algunos sectores, en esa época muchos de estos temas no se entendieron, pero cabe preguntarse si en la actualidad se entiende, o si no existirían trabas muy similares a las de entonces para su puesta en marcha.

Toda la clase, debatir sobre estos aspectos, ¿os ha sorprendido descubrir que alguna de nuestras leyes se recogen por primera vez en esta época? Luzuriaga defendía respecto al alumnado la neutralidad en materia religiosa y política y el protagonismo del Estado en materia educativa, ¿pensáis que la neutralidad religiosa es un hecho en la escuela?, ¿consideráis que en la actualidad el Estado tiene un total protagonismo en el tema educativo? O ¿el propio Estado ha delegado parte de sus funciones en instituciones privadas?

3. La PEDAGOGÍA en la ESCUELA de la República

Durante el periodo republicano, la educación estuvo arropada por un interesante grupo de enseñantes preocupados por acabar con el retraso educativo de la población española, formando a una ciudadanía crítica y reflexiva a través de la introducción de los modelos educativos que ya existían en países avanzados de Europa y América. Las palabras de Rodolfo Llopis en la inauguración de la Escuela Obrera Socialista en la Casa del Pueblo el 10 de septiembre de 1931 ponen de manifiesto esa preocupación:

*“La escuela no puede girar en torno de un libro, de un procedimiento rutinario sino en torno al trabajo y la fe del niño: lo que quiere decir es que el niño se acostumbre a usar los dedos de las manos entendiendo que nadie dice su pensamiento si no escribe, si no lo traduce en un trabajo construido con sus manos”*¹⁷



Se trataba por tanto, de formar a ciudadanos y ciudadanas con capacidad para participar en el progreso y la democracia del país, y para ello era necesario cambiar la metodología “tradicional” por un proyecto innovador que dejara atrás la simple transmisión de conocimientos. Con esta premisa, a finales del siglo XIX, surge el movimiento de la **Escuela Nueva**, que en cierta forma responde a los problemas asociados a la industrialización y a la urbanización, a la modernización social y cultural de las ciudades que se convertirían en centros impulsores de las reformas; al desarrollo de nuevas clases sociales como

17

GARCÍA COLMENARES C. y MARTÍNEZ TIEN L. (2014). La escuela de la República. Memoria de una ilusión. Madrid. Editorial Los Libros de la Catarata, FETE-UGT. p. 82

la burguesía liberal, de alto nivel económico y ciertas preocupaciones intelectuales; a la expansión de los sistemas escolares nacionales controlados por el Estado. Pero también al optimismo pedagógico que llevó al convencimiento absoluto de que la sociedad podría mejorar con la educación¹⁸.

Así, el modelo pedagógico republicano se asienta sobre los referentes de la Escuela Nueva, que agrupaba distintas instituciones y propuestas metodológicas, y la Institución Libre de Enseñanza, pero, y esto es importante subrayarlo, hubo una gran heterogeneidad de propuestas que se multiplicaron por toda la geografía. Cada maestra, y cada maestro, (de manera individual, o agrupándose en torno a un modelo) hacía suyos, los principios, las técnicas y las propuestas pedagógicas que mejor se adaptaban a su forma de enseñar.

Una institución que tuvo una gran importancia en la difusión de la nueva pedagogía fue la **Junta para Ampliación de Estudios e Investigaciones Científicas** creada en 1907, con un programa muy activo de becas para el profesorado que viajaría al extranjero con el fin de que conociesen las mejores escuelas de Europa y proporcionarles una alta formación.¹⁹ Una parte de este profesorado colaboró con la revista “Cuadernos de Pedagogía” fundada en 1922, por Lorenzo Luzuriaga, en la que se daba a conocer las ideas renovadoras que combinaban teoría y práctica.

18

DEL POZO ANDRÉS M.ª M. (2003) “La renovación de los métodos de enseñanza: el movimiento de la Escuela Nueva” en Psicología y Pedagogía de la primera mitad del Siglo XX. Madrid. Coord. Gabriela Ossensbach Sauter. UNED. p. 45

19

OTERO URTAZA E. (2007) “Las primeras expediciones de maestros para la Junta de Ampliación de Estudios y sus antecedentes: los viajes de estudio de Cosío entre 1880 y 1889” en Reformas e Innovación Educativa en el centenario de la JAE. Revista de Educación. p. 45

PEDAGOGÍA DE LA INSTITUCIÓN LIBRE DE ENSEÑANZA

Francisco Giner de los Ríos funda, con un grupo de intelectuales de pensamiento liberal y humanista, la Institución Libre de Enseñanza en 1876. Inicialmente comenzó a funcionar como un centro dedicado a las enseñanzas universitarias siguiendo el modelo de algunas universidades europeas, pero más tarde incluyó la enseñanza primaria y el parvulario. La institución desarrolló un proyecto educativo basado en una profunda reforma pedagógica apoyada en las corrientes educativas más modernas de Europa, aunque no participó en la red institucional que se organizó en torno a la Escuela Nueva.

Los principios pedagógicos de la Institución Libre de Enseñanza, que ahora detallamos, se desarrollaron en las distintas instituciones de formación del profesorado y constituyeron uno de los pilares del modelo educativo republicano.

Educación Integral

La tarea de la escuela no es simplemente la de instruir sino la de educar y preparar a las personas para que sean “capaces de concernir un ideal, de gobernar con sustantividad su propia vida y de producirla mediante el armonioso consorcio de todas sus facultades”²⁰. Para la Institución Libre de Enseñanza, la educación es una formación completa que atiende a los aspectos intelectuales, físicos y afectivos. La Institución quería que en el cultivo del cuerpo y el alma, nada les fuera ajeno.

En el prospecto informativo de la Institución publicado en 1880 se puede leer:

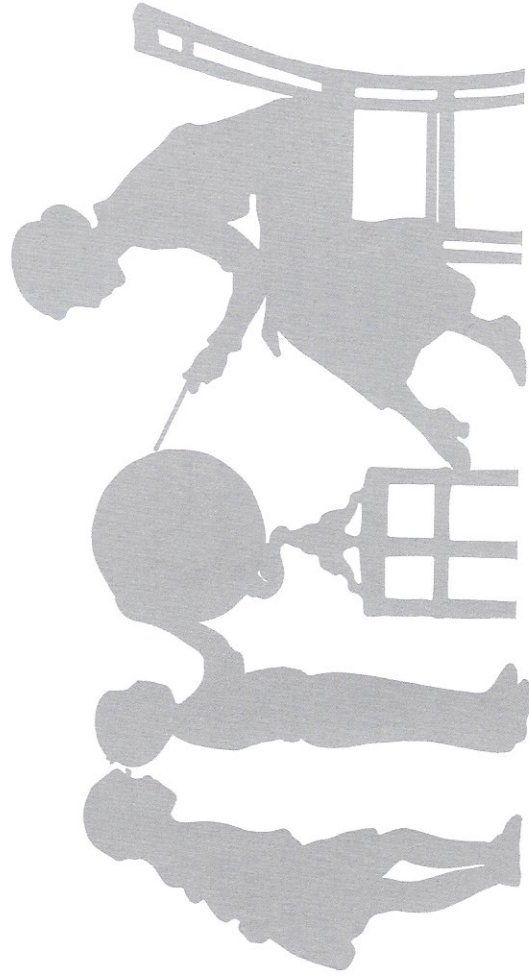
*“La Institución no se propone tan solo enseñar o instruir,
sino a la vez, y muy principalmente, educar.*

*Su objetivo no se reduce a preparar
a sus alumnos para ser un día abogados, ingenieros, etc.,
sino para ser ante todo hombres capaces de dirigirse en la vida,
de ocupar digna y útilmente
el puesto que les está reservado”²¹*

Una educación activa

Basada en la participación de la alumna y el alumno en su proceso formativo a través de la investigación y el análisis. Atrás se deja las monótonas repeticiones de información que muchas veces se recuerdan sin sentido. La alumna o el alumno son protagonistas de su aprendizaje. Cuestionan, investigan, preguntan, de forma que la formación se convierte en una “acción que piensa o un pensamiento en acción” porque lo importante no es almacenar la información, sino aprender a pensar a partir de las vivencias y la experiencias.

“Educar antes de instruir; hacer del niño, en vez de un almacén, un campo cultivable y de cada cosa una semilla y un instrumento para su cultivo (...) Desarrollar la actividad, la espontaneidad y el razonamiento en el niño; estimular su iniciativa, favorecer la expansión de sus fuerzas interiores; hacer que sea no solo que participe, sino el principal actor de su propia educación en vez de degenerar en una rueda inerte del mecanismo escolar; que bulla en él la vida; que todo le hable; que sienta el deseo de verlo todo, de cogerlo todo, de comprenderlo todo; he aquí el sentido en que cualquier procedimiento y medio educativo debe inspirarse”²²

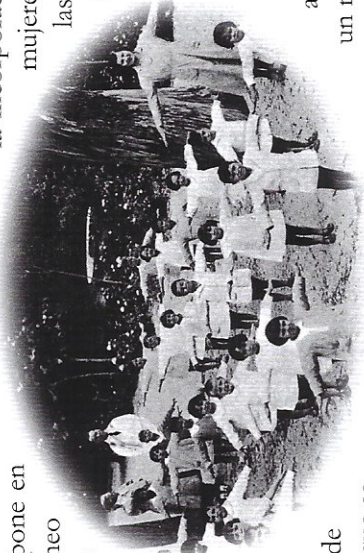


En coherencia con los principios de la educación activa, los libros de texto “se sustituyen por los cuadernos de notas de los alumnos, que revisan los profesores. Casi todo el estudio lo hacen en las clases, y para casa se les encomienda muy pocas tareas, aun en las secciones últimas, y nunca en el concepto usual de preparación de las lecciones”.²³

En cuanto los alumnos y alumnas aprenden a escribir, comienzan a redactar sus propios libros con los conocimientos que van creando “no importa que inicialmente los resúmenes anotados sean extraordinariamente simples, elementales”²⁴ porque según van adquiriendo nuevos conocimientos, el libro se va a ir enriqueciendo, de forma que la memoria deja de ser el único recurso del aprendizaje, dejando paso a otros métodos como la investigación, el análisis y el trabajo en equipo.

Las excursiones y la educación al aire libre son otra de las aportaciones que se incorporaron al modelo de educación activa y que Bartolomé Cossío explica con estas palabras “A través de la excursión escolar, el alumno se pone en contacto con el mundo más real, más amplio, más heterogéneo que el propio de la escuela (.) se pone en contacto directo con la naturaleza, con el marco geográfico que le entorna. Posteriormente entra en contacto con los hombres que pueblan ese entorno y finalmente, y a través de los testimonios que los propios hombres han dejado, entran en contacto con la historia”²⁵

La jornada escolar se realizaba en jornadas de mañana y tarde con una duración de treinta o cuarenta y cinco minutos, en las que se trabajaba no por lecciones, sino por intereses comunes. El número de alumnos por clase era como máximo de treinta para que de esta forma puedan comunicarse de forma espontánea y activa con el maestro, que baja del atril que hasta entonces le colocaba en una situación de superioridad, para convertirse en un mediador del aprendizaje. “La enseñanza es puramente individual y familiar, el maestro está siempre en íntima relación con el alumno, el cual permanece cada día en la Institución el mayor tiempo posible, para que la acción educadora sea continua”.²⁶



Educación neutral

La ILE plantea que la enseñanza no puede ser una “escuela de propaganda”, por lo contrario, el respeto a la conciencia del alumnado le lleva a concebir el espacio escolar como aconfesional y neutral, de forma que la escuela se convierta en un lugar de paz y concordia, de fraternidad personal y colectiva. Para ello era necesario practicar una tolerancia positiva hacia las confesiones, por lo que la religión estaba incluida en su currículo como un fenómeno que los alumnos y alumnas debían conocer y respetar.²⁷

La Coeducación

Una de las innovaciones más controvertidas de la Institución Libre de Enseñanza fue la incorporación de la coeducación en un momento en el que muy pocas mujeres accedían a los estudios de bachiller, y en el que la moral y las costumbres sociales de la época, subrayaban la importancia de mantener separados a alumnos y alumnas. Sin embargo para Giner la separación de los sexos, iba en detrimento de la libertad y el conocimiento mutuo. Niños y niñas convivían, desde los primeros años en las aulas de la Institución Libre de Enseñanza, de la misma forma que lo hacían en la familia o en otros espacios sociales. Por otra parte, la coeducación va a contribuir a la promoción de los derechos de las mujeres, en un momento en el que, tal y como afirmaba Concepción Arenal, el único destino de la mujer era ser madre.

La ILE define la coeducación como:

“La coeducación es un principio esencial del régimen escolar, y no hay fundamentos para prohibir la escuela y en la comunidad en el que uno y otro sexo viven en la familia y en la sociedad... (es también la coeducación uno de los resortes fundamentales para la formación del carácter moral, así como de la pureza de costumbres, y el más poderoso para acabar con la actual inferioridad positiva de la mujer, que no empezará a desaparecer hasta que aquella se eduque, no sólo como, sino con el hombre”.²⁸

23 NEGRÍN FAJARDO O. (2006) “Boletín informativo de la ILE, curso 1889-90” en Historia de la Educación Española. Madrid. UNED. p. 319

24 MILLÁN F. (1983) La revolución Laica, de la Institución Libre de Enseñanza a la Escuela de la República. Ed. Fernando Torres. p. 57

25 MILLÁN F., op. cit., p. 56

26 NEGRÍN FAJARDO O. (2006) “Boletín informativo de la ILE, curso 1889-90” en Historia de la Educación Española. Madrid. UNED. p. 318

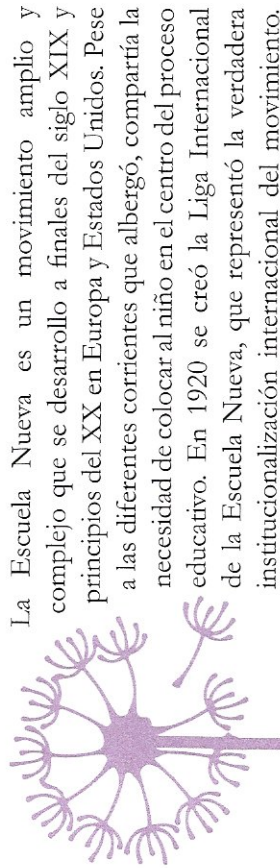
27 NEGRÍN FAJARDO O. (2006) “Boletín informativo de la ILE, curso 1889-90” en Historia de la Educación Española. Madrid. UNED. p. 93

28 ONTANÓN E. (2003) “Programa de la Instrucción Libre de Enseñanza, publicado en 1934” en Un estudio sobre la Institución Libre de Enseñanza y la mujer. Valencia. Ed. Universidad Politécnica de Valencia. p.14

“La coeducación es la única forma de nivelar a hombres y mujeres y de terminar con las diferencias que aún existen en 1934, no solo ante la Ley y el derecho, sino ante la dignidad que es más importante”.

*Marta Sánchez Arbós*²⁹

PEDAGOGÍA DE LA ESCUELA NUEVA



La Escuela Nueva es un movimiento amplio y complejo que se desarrolló a finales del siglo XIX y principios del XX en Europa y Estados Unidos. Pese a las diferentes corrientes que albergó, compartía la necesidad de colocar al niño en el centro del proceso educativo. En 1920 se creó la Liga Internacional de la Escuela Nueva, que representó la verdadera institucionalización internacional del movimiento.

La Liga no tendrá carácter político, ni confesional, ni tampoco se decanta por ningún método pedagógico concreto. Conviven prácticas filosóficas, metodologías innovadoras e ideas políticas diversas que tienen en común la crítica y la ruptura con la escuela tradicional que olvidaba las necesidades específicas de la infancia. Reconocidos pedagogos y expertos, se unirán a este movimiento que supuso una revolución copernicana al colocar los intereses de la infancia en el centro de la acción educativa, en lugar de los programas y los contenidos.

Escuela Nueva, paz y democracia

Uno de los aspectos del movimiento de la Escuela Nueva, fue su preocupación por la educación contribuyera a construir una sociedad democrática y en paz. En los años 20, tras la Primera Guerra Mundial, cuando el mundo avanzaba inexorablemente a los nuevos fascismos y hacia otra guerra mundial, se comienza a entender la educación como una preparación no solo para la vida adulta, sino también como un aprendizaje de

la ciudadanía global, para ser parte de la Humanidad. En los años treinta del siglo XX, La Escuela Nueva amplió su ideal de educación democrática para incluir el objetivo de la educación para la paz y la comprensión internacional. La paz y la democracia se veían como mutuamente interdependientes y las intenciones del movimiento eran convertir a la escuela en el medio ideal para promover el pacifismo y evitar cualquier otro conflicto armado.³⁰

Lourenco Filho, educador brasileño, refleja estas ideas en las páginas de su libro *La Escuela Nueva*, publicado en España en 1933³¹:

“Jamás hubo un movimiento renovador tan intenso, profundo y pujante en el campo de la educación. Sin rebajarse aún del cataclismo que fue la guerra mundial, la Humanidad se vuelve hacia las generaciones del mañana, con el ansia de un destino mejor, infatigablemente buscado (...). En todos los países, esclarecidos políticos predicaban la educación del pueblo como condición de un equilibrio social más duradero y perfecto.

Filósofos y pensadores consideraron en ella el ideal de la futura unión de todas las razas y naciones”

La difusión de las ideas de la Escuela Nueva en España

En 1907 se crea la Junta para la Ampliación de Estudios, que tiene entre sus funciones el envío de profesores y profesoras becados al extranjero donde conocerían los modelos pedagógicos de la Escuela Nueva. Más de cuatrocientos profesores y profesoras viajaron a Europa para estudiar las Escuelas Nuevas Inglesas, la Escuela de Trabajo Alemana, los Métodos Decroly y Montessori, las Escuelas al Aire Libre, los Campos Escolares de experimentación agrícola, las nuevas didácticas activas, y contribuyeron a través de sus publicaciones y su participación en instituciones a la europeización de España, a su apertura hacia un nuevo tipo de educación y sociedad.³²

Algunas de las propuestas que se utilizan en las aulas en España, son las de Montessori, los Centros de Interés de Decroly, las Escuelas de Trabajo de Kerschensteiner, las Técnicas Freinet y el Enfoque de Proyectos en las Líneas de la Educación Progresiva de Dewey.³³

30 DEL POZO ANDRÉS M.ª M. (2003). “La renovación de los métodos de enseñanza: el movimiento de la Escuela Nueva” en *Psicología y Pedagogía de la primera mitad del Siglo XX*. Madrid. Coord. Gabriela Ossensbach Sauter. UNED. p. 55

31 FILHO L. (1933) *La Escuela Nueva*. Madrid Editorial Labor. p. 16

32 MARTIN EGED T. (1989) *La Renovación Pedagógica en España (1907-1936)*. Ed. CIS. p.283

33 GARCÍA COLMENARES C. y MARTÍNEZ TIEN L. (2014). *La escuela de la República*. Memoria de una ilusión. Madrid. Ed. Los Libros de la Catarata, FETE-UGT. p. 83

29 ONTANÓN E. (2003). *Un estudio sobre la Institución Libre de Enseñanza y la mujer*. Valencia. Ed. Universidad Politécnica de Valencia. p. 106

Escuela Nueva e Innovación Pedagógica

Entre las ideas del movimiento de la Escuela Nueva, destacamos la nueva posición del profesor, que va a ser considerado el apoyo principal del alumno en su proceso de aprendizaje, lo que reforzaba su posición orientadora y motivadora en oposición a la de un simple transmisor de conocimientos.

Otra de las ideas fundamentales de este movimiento, fue la educación integral, según la cual, la educación debía dirigirse a todas las dimensiones de la persona y no solo a su intelecto. Por esta razón tendría mucha importancia el arte, la educación de los afectos, la educación física o el trabajo manual. Los niños van a aprender haciendo, lo que implica una actitud activa³⁴ sobre la que se va a desarrollar su personalidad. Un proceso que contrasta con los fines de la Escuela tradicional, preocupada esencialmente por la transmisión del saber a través del programa y el libro de texto.

Si la escuela tradicional considera a los alumnos y alumnas, como un sujeto pasivo, los conocimientos como información sin sentido, y el trabajo escolar como una obligación. La Escuela Nueva, propugna que “el niño no es un adulto, en miniatura, ni una cosa pasiva, que tiene sus necesidades propias y sus intereses, por lo que se respeta la personalidad del educando y se reconoce su libertad, así como las características de cada alumno y alumna, de acuerdo con la cultura familiar, creencias y cultura. Psicólogos como Claparede, plantean una concepción “funcional” de la infancia y analizan la importancia del juego en distintos estadios de la madurez (.) se pide al maestro que tenga en cuenta los intereses propios de la infancia.”³⁵ Y que aprenda los diferentes procedimientos y métodos educativos para estimular las necesidades e intereses del alumnado.

ENTRE LOS PRINCIPIOS DE LA ESCUELA NUEVA:

En cuanto a la organización general:

- Es un laboratorio de pedagogía práctica que propone servir de orientación a las escuelas oficiales.
- Practica la coeducación.
- Desarrolla excursiones en el campo.
- Establece por lo menos una hora y media de trabajos manuales al día.

En cuanto a la Formación Intelectual:

- Desarrollar el juicio más que la memoria.
- La enseñanza está basada sobre hechos y experiencias.
- Apoya la actividad personal.
- El trabajo individual consiste en una investigación, sea entre los hechos, sea en los libros, periódicos, etc. y luego una clasificación en un cuadro lógico.
- El trabajo colectivo consiste en una ordenación o elaboración lógica en común de documentos particulares.
- Tratar pocas materias por mes y trimestre.

En cuanto a la Formación Moral:

- La formación moral se realiza por medio de la práctica del sentido crítico y la libertad.
- El sistema representativo democrático se aplica para la organización administrativa y disciplinaria.
- Desarrolla la Auto estimulación.
- Se establece una atmosfera estética y acogedora.
- Existe una neutralidad confesional.
- Preparación ciudadana para el bien común.



34 TIANA FERRER A. (2009). “Principios de adhesión y fines de la Liga Internacional de la Escuela Nueva” en Revista Transatlántica de Educación. Vol. V. Edita Consejería de Educación de la Embajada de España en México.

35 JUIF P. (Coord.) (1980). Grandes Orientaciones de la Pedagogía Contemporánea. España. Ed. Narcea.

MÉTODOS DE LA ESCUELA NUEVA

En la Escuela Nueva coinciden distintos métodos pedagógicos. A continuación vamos a resumir los más importantes³⁶:

Método Montessori.

La Metodología Montessori comenzó en Italia y es tanto un método como una filosofía de la educación. Fue desarrollada por la Doctora María Montessori, a partir de sus experiencias con niños en riesgo social. Basó sus ideas en el respeto hacia los niños y en su impresionante capacidad de aprender. Los consideraba como la esperanza de la humanidad, por lo que dándoles la oportunidad de utilizar la libertad a partir de los primeros años de desarrollo, el niño llegaría a ser un adulto con capacidad de hacer frente a los problemas de la vida, incluyendo los más grandes de todos, la guerra y la paz. El material didáctico que diseñó es de gran ayuda en el período de formación preescolar.

Este método educativo se caracteriza por poner énfasis en la actividad dirigida por el niño y observación clínica por parte del profesor. Esta observación tiene la intención de adaptar el entorno de aprendizaje del niño a su nivel de desarrollo. El propósito básico de este método es liberar el potencial de cada niño para que se autodesarrolle en un ambiente estructurado. El método nació de la idea de ayudar al niño a obtener un desarrollo integral, para lograr un máximo grado en sus capacidades intelectuales, físicas y espirituales, trabajando sobre bases científicas en relación con el desarrollo físico y psíquico del niño. María Montessori basó su método en el trabajo del niño y en la colaboración adulto-niño. Así, la escuela no es un lugar donde el maestro transmite conocimientos, sino un lugar donde la inteligencia y la parte psíquica del niño se desarrollarán a través de un trabajo libre con material didáctico especializado.

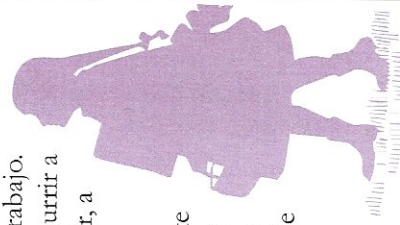
«El niño, con su enorme potencial físico e intelectual, es un milagro frente a nosotros. Este hecho debe ser transmitido a todos los padres, educadores y personas interesadas en niños, porque la educación desde el comienzo de la vida podría cambiar verdaderamente el presente y futuro de la sociedad. Tenemos que tener claro, eso sí, que el desarrollo del potencial humano no está determinado por nosotros. Solo podemos servir al desarrollo del niño, pues este se realiza en un espacio en el que hay leyes que rigen el funcionamiento de cada ser humano y cada desarrollo tiene que estar en armonía con todo el mundo que nos rodea y con todo el universo».

María Montessori

Método Decroly³⁷

Basado en la pedagogía científica a partir de la observación y la experimentación sobre la forma natural del aprendizaje espontáneo de los niños y niñas. Los principios de este método son:

- El objetivo del programa de la Escuela debe ser el aprendizaje para la vida, y debe tener por base las necesidades del hombre según su constitución psicológica y la constitución social: comer, beber, abrigarse, defensa contra ciertos peligros, desarrollo psíquico, instrucción, aprendizaje de una profesión, etc.
- El maestro debe procurar crear en el niño el hábito y el gusto por el trabajo y el estudio, tratando de hacer atractivas las lecciones mediante la constante excitación de los sentidos del niño.
- El profesor debe "hablar poco" en sus clases, debe enseñar más con hechos que con palabras. La función del profesor es presentar, hacer observar, analizar, manipular, experimentar, construir, coleccionar... Esto se debe a que Decroly considera que la enseñanza teórica es muy cómoda para el maestro, pero muy difícil para el alumno. Además los conocimientos deben surgir de la observación del alumno.
- El profesor debe esforzarse en no suprimir la libertad del niño, sino por el contrario, en dar entera satisfacción a sus necesidades de actividad y movimiento.
- La escuela está en todas partes: la cocina, el comedor, el jardín... etc. Partiendo de esto, afirma que cualquier lugar es válido para el aprendizaje, y que estos espacios ofrecen más posibilidades que el aula propiamente dicha.
- La enseñanza debe proporcionar al alumno buenos métodos de trabajo. Por eso, se le enseña a servirse de los libros de la biblioteca, a recurrir a las fuentes de consulta y de información, a tomar notas... Es decir, a aprender, a organizarse y a informarse.
- Los ejercicios de lenguaje y de elocución no tienen solamente objeto de proveer al niño de un vocabulario detrás de cuyas palabras ve siempre una realidad concreta, sino también el de provocar asociaciones de ideas que formen su juicio, obligándole a buscar la razón de ser, la filosofía de las cosas.



- La estudios de un niño estarán graduados y conducidos de tal manera que le hagan revivir las fases sucesivas las cuales ha pasado la humanidad, es decir, deben seguir una secuencia cronológica.

Método de Proyectos³⁸

Es el método que quizá más responde a las ideas de la educación nueva. Nacido de las ideas de Dewey, fue Kilpatrick el primero que le dio expresión técnica, pedagógica. No hay una fórmula concreta para él; en lo esencial, consiste en llevar a la escuela el mismo sentido del propósito, del diseño o proyecto que realizamos en la vida ordinaria. Se parte en él de problemas reales, que se deben llevar a cabo por una serie de medios adecuados. El método de proyectos permite aprender haciendo. Partiendo de preguntas, y por medio de un proceso de indagación y descubrimiento, las y los escolares participaban de manera activa en la regulación individual y social del propio aprendizaje. Todas las actividades escolares pueden realizarse en forma de proyectos, sin necesidad de una organización especial.

Ha llegado a ser una forma de trabajo activo incorporado definitivamente a la educación, siendo su principal fundamento el mismo: la actividad colectiva con un propósito real en un ambiente natural.

Método Cousinet³⁹

Este método es uno de los más representativos del trabajo por grupos o equipos. En lo esencial consiste en llevar a la escuela el mismo espíritu de actividad espontánea que realizan los niños fuera de ella. Con este fin se les concede la libertad de agruparse para realizar los trabajos que le interesan; el maestro no interviene más que como observador o a lo sumo como consejero. Las actividades se agrupan en grandes temas, y para realizarlas se llevan ficheros y registros por los mismos niños, que recogen el material y lo califican.

La idea pedagógica en que se basa el método, según su autor, es que no existe una educación, sino educaciones, es decir que no puede haber una acción del educador sobre el niño, sino una continuidad de acciones y aptitudes diferentes, que se corresponden con la diversidad de los periodos sucesivos que componen la vida del niño desde su nacimiento hasta la pubertad.

Método Freinet⁴⁰

Tanto Célestin como Elise Freinet partieron de la necesidad de un cambio en profundidad del sistema escolar; la escuela tendría que ser pública, libre, democrática y participativa. Su propuesta metodológica tuvo una importante acogida, la utilización de la imprenta y la correspondencia escolar, que fueron difundidas en España por Jesús Sanz y Herminio Almendros.⁴¹

La técnica de Freinet se basan en la actividad espontánea del niño y en su capacidad de expresión libre. Ha colocado a la imprenta en el centro de las clases y permite y motiva la expresión libre del niño, que constituye el elemento vital de su actividad escolar. Se trata en suma de una vivificación de la educación y de la escuela por medio de la imprenta.

Se aspira con ella a que el alumno domine su pensamiento y el pensamiento adulto, que persiga sus fines con vida y alegría sin el adulto y a pesar de él. Se parte también de la experiencia del niño, de sus observaciones, de su vida diaria; se recogen sus manifestaciones sobre puntos diversos de la vida natural, social, local; se seleccionan las mejores; se ilustran y se componen para imprimirlas con la imprenta.

Estas innovaciones tuvieron su desarrollo más álgido durante el Bienio Azañista (1931-1933) sufriendo un freno considerable durante la etapa siguiente. Supusieron un avance en la educación y un acercamiento a los planteamientos de otros países. Pero era evidente el eclecticismo metodológico, tal y como señalaba el director del Grupo Escolar Pere Vila, Matú Alpea:

*“En orden a la enseñanza procuramos aplicar todos los postulados, todas las conclusiones de la pedagogía de nuestros días, Enseñanza objetiva, instrucción razonada a base de impresiones sensibles, observaciones y experiencias metodizadas, interesantes, atractivas, derivaciones activas y vitales de todo conocimiento y aún toda lección, en el taller, en el jardín, en el laboratorio o en la misma clase; contacto consciente, reflexivo, con el medio urbano en que vivimos y el medio natural que nos envuelve (...). Tenemos el oído atento al movimiento renovador de nuestra época; aplicamos con cautela nuestras formulas de la didáctica escolar; pero lo mejor de todo es lo que enseñan nuestros maestros lo enseñan con toda el alma”*⁴²



40

Métodos de la Escuela Nueva

<http://www.monografias.com/trabajos64/metodos-escuela-nueva/metodos-escuela-nueva2.shtml#ixzz42uANmYmV>

41

GARCÍA COLMENARES C. y MARTÍNEZ-TÉN L. (2014). La escuela de la República. Memoria de una ilusión. Madrid: Editorial Los Libros de la Catarata, FETE-UGT, p. 87

GARCÍA COLMENARES C. y MARTÍNEZ-TÉN L. L. op. cit., p. 88

42

38

Métodos de la Escuela Nueva

<http://www.monografias.com/trabajos64/metodos-escuela-nueva/metodos-escuela-nueva2.shtml#ixzz42uANmYmV>

39

Métodos de la Escuela Nueva

<http://www.monografias.com/trabajos64/metodos-escuela-nueva/metodos-escuela-nueva2.shtml#ixzz42uANmYmV>

ACTIVIDADES PARA LA REFLEXIÓN



Objetivos

Relacionar aspectos de la Segunda República con la realidad actual para comprender mejor nuestro presente.



Tiempo

Una hora.



Procedimiento

- Dividir la clase en grupos de 4-5 personas, para trabajar sobre el tema planteado.
- Puesta en común y conclusiones.



Orientación de la actividad

Durante la Segunda República la preocupación por la educación se manifestaba tanto en sus leyes como en las palabras de sus políticos:

“España no será una auténtica democracia mientras la mayoría de sus hijos, por falta de escuelas, se vean condenados a perpetua ignorancia” Decreto que disponía la creación de siete mil plazas de maestros y maestras en 1931.

Rodolfo Llopis, Ministro de Instrucción Pública, en un discurso manifestó:

“Para nosotros es mucho más grave el que nos haya entregado una España sin escuelas y un país donde más de la mitad de sus habitantes no saben leer ni escribir”.

Como hemos visto en esta unidad, un movimiento se extendió a finales del S. XIX y principios del XX, la Escuela Nueva, donde convivieron prácticas, metodologías innovadoras pero que todas tenían en común la ruptura con la escuela tradicional y compartían la necesidad de colocar al niño en el centro del proceso educativo.

Este movimiento se desarrolló en un momento histórico importante, tras la Primera Guerra Mundial, cuando el mundo avanzaba inexorablemente a los nuevos fascismos y hacia otra guerra mundial, se comienza a entender la educación como una preparación no solo para la vida adulta, sino también como un aprendizaje de la ciudadanía global, para ser parte de la Humanidad.

La Escuela Nueva amplió su ideal de educación, su objetivo fue convertir a la escuela en el medio ideal para promover el pacifismo y evitar cualquier otro conflicto armado.



Instrucciones para los alumnos y las alumnas

Como hemos visto en la unidad, la Escuela Nueva entendía la educación como una aprendizaje para la ciudadanía global y sobre todo un medio para promover el pacifismo y evitar un nuevo conflicto armado.

En grupos de 4/5 vamos a recoger diez ideas sobre como pensáis que la educación puede ser un medio para promover la paz y evitar futuros conflictos armados.

De nuevo toda la clase, debatiremos sobre varios aspectos:

- ¿Ha existido coincidencia en la clase sobre la ideas recogidas sobre el papel de la educación?, ¿os han sorprendido algunas de las ideas que han aportado vuestros compañeros o compañeras?
- ¿Consideráis que la educación sigue teniendo el mismo papel que se les concedía en la Escuela Nueva?
- ¿Crees que alguna de esas ideas han perdurado en la actualidad?

4. IGUALDAD Y COEDUCACIÓN en la SEGUNDA REPÚBLICA

CUANDO LAS MUJERES QUISIERON ESTUDIAR EN LOS INSTITUTOS...

Para comprender la importancia de la Segunda República tenemos que viajar a través del tiempo hasta mediados del siglo XIX. Allí encontraremos el origen de los Institutos de Segunda Enseñanza. Hasta entonces, solo un grupo muy reducido de varones, se planteaba proseguir la formación académica. Sin embargo, los incipientes derechos de ciudadanía, el desarrollo que van alcanzando las ciencias y el conocimiento, la importancia que van adquiriendo las clases medias y la necesidad de una industria en crecimiento obligaron a diseñar un nivel de segunda enseñanza con mayor autonomía respecto del universitario y con entidad en sí mismo.⁴³

En 1845, entra en vigor el Plan General de Estudios de la Segunda Enseñanza (Plan Pidal) que va a regular el funcionamiento de unos Institutos que están dirigidos principalmente a las clases medias. En la normativa podemos leer como la Segunda Enseñanza había de entenderse como “Aquella que es propia de las clases medias, ora pretendan sólo adquirir los elementos del saber indispensables en la sociedad a toda persona regularmente educada, ora intenten allanar el camino para

estudios mayores y de adquisición más difícil que necesitan una mayor extensión, porque así lo reclaman el estado actual de las luces, la importancia de las clases medias, y las necesidades de la industria”.⁴⁴

Los estudios de Segunda Enseñanza, comienzan a ser percibidos como una oportunidad para mejorar en la escala social, sobre todo de los hijos de las clases medias que, bien se dedican al comercio, al fomento de pequeñas industrias, a incentivar el progreso económico, a ocupar puestos en la administración del Estado, o que bien convenía adquirir el saber indispensable para una persona educada. Y desde luego seguía siendo la base cultural imprescindible de quien se prepara para estudiar una carrera universitaria.⁴⁵

En aquel momento, nadie pensó en la posibilidad de que las mujeres pudieran cursar estudios más allá que los elementales o los que tradicionalmente se habían permitido a las mujeres, como maestra, enfermera o matrona. Por esta razón cuando la norma hace referencia a “los hijos de las clases medias” lo hace literalmente. Socialmente era tan impensable que una mujer estudiara que los legisladores nunca prohibieron explícitamente el acceso a la mujer a los niveles selectivos del sistema escolar. Tanto los institutos como la universidad eran santuarios del saber pensados exclusivamente para la formación masculina.⁴⁶

Tan imposible era que una mujer accediera a la educación universitaria, que en 1842, dos años antes de esta norma, Concepción Arenal tuvo que vestir con ropas masculinas para poder asistir como oyente a la Facultad de Derecho de la Universidad Central de Madrid.

44 FLECHA GARCÍA C., op. cit., p.162

45 BENSO CALVO C. (2003) “Exclusión, discriminación y resistencias: el acceso de la mujer al sistema educativo (1833-1930)” en Jato, E. e Iglesias, Género e Educación social, Santiago de Compostela, Lavovento, pp.57-78

46 BENSO CALVO C., op. cit

43 FLECHA GARCÍA C. “Por derecho propio, universitarias y profesionales en España entorno 1910”. (2011) Tabanque, Revista pedagógica 24, p. 162.

La norma establecía dos formas de obtener el título de bachillerato que permitía acceder a la Universidad. Matriculándose en un Instituto Público, o bien, preparándose en un centro privado o por libre, para posteriormente presentarse a los exámenes. Esto es lo que pretendió hacer **Antonia Arrobas**, de trece años, en el curso 1870-71. Se dirigió a la Secretaría del Instituto con el objetivo de matricularse en la enseñanza no oficial, para poder superar los exámenes.

La sorpresa fue descomunal. Ninguna mujer hasta entonces había dado un paso como este y no se entendía la razón que las motivaba a querer estudiar. Incluso años más tarde podían escucharse argumentos como el de Eduardo Senán, Rector de la Universidad de Granada que en 1882 afirmaba "leer, escribir, calcular, y coser, esto es lo que las niñas deben aprender".

El director, desconcertado, decidió consultar al Ministerio de Fomento y a la Dirección General, porque no había ninguna ley explícita que prohibiese a una mujer examinarse. Como no encontraron otra salida, el 25 de mayo de 1871, se dictaminó una orden que permitiría que Antonia Arrobas se matriculara en el Instituto de Huelva y otra Orden de 2 de septiembre permitiría que otra joven de dieciocho años, Elena Maseras hiciera lo mismo en Barcelona. En ambos casos se entendía que no podían asistir a clase. Solo matricularse.

Un año después, en 1872 Elena Maseras, se matricularía en la Facultad de Medicina, convirtiéndose en la primera alumna universitaria. Pero, como en el Instituto, le negaron la posibilidad de asistir a clase, porque compartir el espacio con los hombres suponía una situación completamente inusual que podía llevar al desorden o a situaciones desagradables. Tres años después de su matrícula un profesor, permitía que asistiera a sus clases. Un hecho que quedó reflejado en la crónica de la revista de la época "El Siglo Médico":

*El día 14 al entrar el profesor de Terapéutica en el local designado para las explicaciones de dicha asignatura, llevaba a su lado a la bella matriculada. La sorpresa que se apoderó de los escolares allí reunidos al ver a su discípula, a la que saludaron con una salva de aplausos, ya pueden figurarse nuestros lectores. Desde dicho día 14 la indicada señorita, a la que acompaña su hermano, también alumno de medicina, continúa concurrendo a la cátedra, tomando asiento al lado del Sr. Carbó. Excusamos manifestar que este incidente a aumentando la asistencia a la cátedra indicada"*⁴⁷

47

FLECHA GARCÍA C. (1996): Las primeras universitarias en España, Madrid, Nancea.

Otras alumnas siguieron el ejemplo de Elena y Antonia. Para poder matricularse tenían que contar con el permiso del padre o del marido, además de la autoridad académica. Para su concesión el catedrático de la asignatura debía comprometerse a garantizar el orden en el aula. María Goyri, estudiante que comenzó sus estudios de Filosofía y Letras en el curso 1891-92, comentaba como se "acordó que la alumna no estuviera en los pasillos, sino que entrara en la antesala de los profesores y esperara allí al catedrático para ir al aula y volver con él, al terminar la clase. Durante la explicación se sentaría en una silla aparte junto al profesor. Fuera del aula eran custodiadas por un conserje y trasladadas a una sala distante".

El acceso de las mujeres a la Universidad no se resolvió hasta 1910, fecha en la que se les exime de consultar a la Superioridad cuando querían matricularse en la Universidad y en la que se les reconocían los títulos académicos para ejercer las profesiones relacionadas con el Ministerio de Instrucción Pública.

Entre 1882 y 1910 sólo 36 mujeres finalizaron licenciaturas universitarias en España y sólo ocho, la primera Dolores Aleu en 1882, consiguieron defender su tesis y obtener el título de Doctor.

MUJER EDUCACIÓN Y REPÚBLICA



La República trajo grandes cambios legislativos en el marco de la igualdad de la mujer, que se vieron reflejados en la educación. Se preocupó de la educación de las mujeres, tanto en el nivel primario, como en las elevadísimas tasas de analfabetismo femenino. Ya hemos visto las dificultades de las primeras estudiantes para acceder a los Institutos y Universidades. Poco a poco, en los primeros treinta años y de forma paulatina, las mujeres fueron incorporándose a la enseñanza secundaria. Cuando dejó de ser una excepción, que las mujeres estudiaran bachiller, el Ministerio de Instrucción Pública decidió crear Institutos específicos para que pudieran asistir las mujeres. Los dos

LA COEDUCACIÓN

primeros Institutos fueron el madrileño Infanta Beatriz, y el barcelonés Infanta Cristina. Sin embargo, será en la Segunda República, cuando, por fin, chicas y chicos se van a sentar en las mismas bancadas del aula, al convertir los Institutos en centros mixtos.

El acceso a la mujer a la enseñanza secundaria y subsidiariamente a la superior, marca un proceso importante pues abre a las mujeres las puertas de numerosas profesiones, al margen de la tradicional del magisterio o de otras consideradas especialmente aptas para la sensibilidad femenina, como son las de enfermera o matrona, o el acceso a ciertos cuerpos de la Administración como Correos y Telégrafos. La Segunda República se preocupó de acelerar el acceso de las mujeres a la educación secundaria y superior, de tal forma que en 1932, ya había doscientos noventa y cinco Institutos, entre públicos y privados, a los que asistían 15.547 alumnos y 3.137 alumnas.⁴⁸ Una cifra importante si recordamos las dificultades que tuvieron las mujeres para acceder a este nivel de enseñanza.

Más lento fue el acceso de las mujeres a la Universidad. En 1931 las mujeres suponían poco más del 6% del total de alumnado universitario y durante la República alcanzaron el 7%, matriculándose preferentemente en Filosofía y Letras, seguidas por Ciencias, Farmacia; Derecho y Pedagogía.



María Salvo, recuerda el 14 de abril con estas palabras:

“Lo decisivo, no fue ese mar de banderas, voces, cantos y entusiasmo que inundó el mundo y el recuerdo de los adultos (...) el principio fue ese día que maestras y maestras retiraron el tabique de madera recubierto con pintura de crema y aceite de linaza que separaba los niños de las niñas en las aulas y salimos juntos a la terraza de juegos, por primera vez, y por siempre”⁴⁹

22

Las palabras de María, simbolizan el paso revolucionario que el gobierno republicano dio, cuando abre las puertas de los institutos, universidades y escuelas de magisterio a la enseñanza mixta. Un gesto que acortaba la distancia entre los derechos de los hombres y las mujeres.

Ya en vísperas de la República, Lorenzo Luzuriaga afirmaba:

“No existiendo razones psicológicas que se opongan a la educación en común de los alumnos de uno y otro sexo, y habiendo, en cambio, importantes motivos de índole social que lo aconsejan, en todas las instituciones se establecerá la coeducación de los sexos”

Sin embargo, el modelo coeducativo provocó fuertes polémicas, ya que juntar a niños y a niñas se consideraba por los sectores conservadores y católicos antinatural, inmoral y peligroso, se temía que se borrarán las diferencias entre los sexos y se perdiera el pudor,



48

RAMIL VÁZQUEZ R. (2014). La mujer en la Segunda República. Madrid. Editorial Akal, p. 36

49

AGULLÓ DÍAZ M.C. (2012). “El papel de las maestras en la escuela republicana” en Coord. Elena Sánchez de Madariaga. Las Maestras de la República. Madrid. Editorial PETE-UCT. Fundación Pablo Iglesias y Edit. Los Libros de la Caratula, p. 56

y la honestidad.⁵⁰ De hecho, después de la guerra, el régimen de Franco, prohibió la coeducación, volviendo a separar a alumnas y alumnos en escuelas, institutos y Escuelas de Magisterio. Sin embargo, las mujeres no dejaron de estudiar.

LAS MAESTRAS DE LA REPÚBLICA



No queremos dejar este capítulo sin recordar a las maestras republicanas, que encarnaban el modelo de mujeres modernas e independientes. Ellas serían las responsables, en buena medida, de la construcción y difusión de la nueva identidad ciudadana, al educar al alumnado en los valores de igualdad, libertad y solidaridad, tanto a través de la transmisión de contenidos en las aulas, como, sobre todo con su ejemplo.

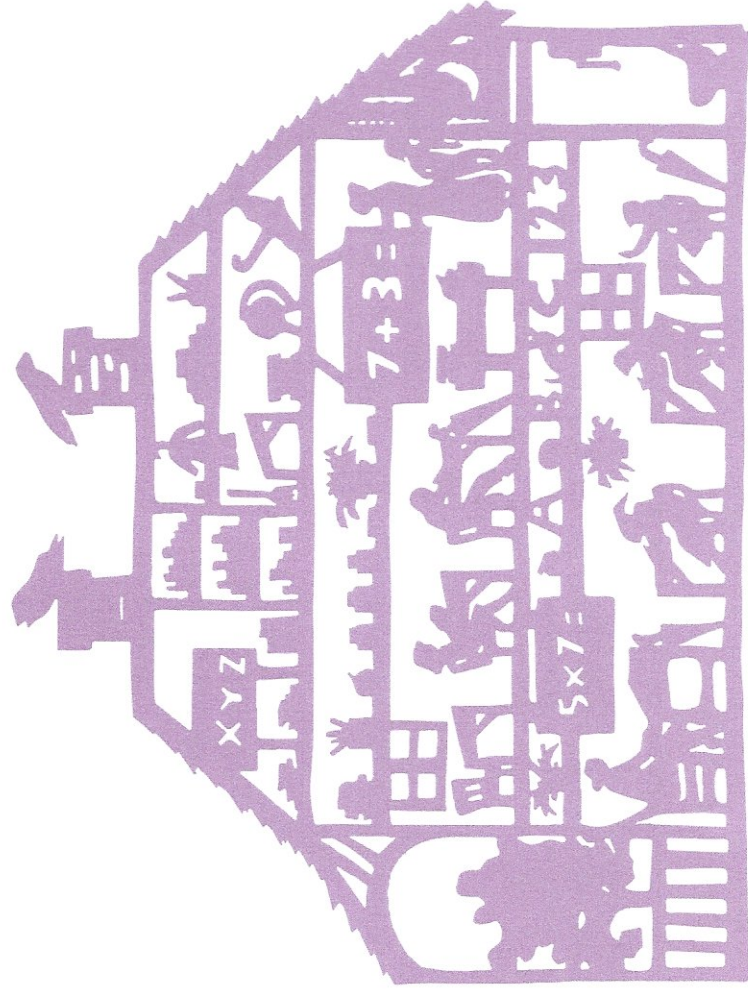
Como mujeres comprometidas con la igualdad social y de género, eran conscientes de que cada paso que daban representaba el dibujo del camino por el cual otras transitarían. Con su interés por innovar, investigar y desarrollar un discurso propio en el ámbito de la educación, rompían con los estereotipos en los que se enclaustraba a la mujer.

Las maestras republicanas se embarcaron en los viajes de estudios que las llevarían lejos de España, se incorporaron a las Misiones Pedagógicas, ocuparon puestos en la dirección de los colegios, y tomaron la palabra en las organizaciones sindicales, políticas y en las asociaciones feministas y ciudadanas. Fueron pioneras en procesos de innovación pedagógica e investigación, abriendo las aulas a una metodología activa y participativa. Porque creían en la igualdad derribaron los muros que separaban a alumnos y alumnas, proponiendo prácticas de relación que les permitían compartir intereses y conocimientos. Una coeducación que les permitiría compartir la vida en igualdad.

50 BALLEMIN DOMÍDNO P. (2001) La educación de las mujeres en la España contemporánea (siglos XIX-XX). Madrid. Ed Síntesis, p. 107

51 BALLEMIN DOMÍDNO P. (2001) La educación de las mujeres en la España contemporánea (siglos XIX-XX). Madrid. Ed Síntesis, p. 107

Las maestras republicanas simbolizan el proyecto de transformación social y cultural de la Segunda República. En sus trayectorias vitales encontramos la plasmación de las esperanzas, experiencias y logros alcanzados por las mujeres españolas en esos años de cambios profundos, en los que las mujeres obtuvieron la ciudadanía civil y la ciudadanía política y en los que la educación era concebida como el fundamento de la verdadera democracia.⁵¹



51 SÁNCHEZ MADARIAGA E. (2011) Las Maestras de la República. Coord. Elena Sánchez de Maciariaga. Madrid. Editorial FETE-UGT. Fundación Pablo Iglesias y Edit. Los Libros de la Catarata. p. 11

ACTIVIDADES PARA LA REFLEXIÓN



Objetivos:

Analizar los progresos sociales y culturales que caracterizan esta etapa.



Tiempo
Dos horas.



Procedimiento

- Dividir la clase en grupos de 5 personas, para realizar el trabajo de investigación previo y de preparación para la sesión siguiente.
- Representación teatral de día que Antonia Arrobas, solicita su derecho a matricularse en el instituto.
- Puesta en común y conclusiones.



Orientación de la actividad

En 1845 entra en vigor el Plan General de Estudios de la Segunda Enseñanza (Plan Pidal). Estos estudios son vistos como una oportunidad para los hijos de las clases medias sobre todo que o bien quieran prosperar económicamente o bien, necesitan adquirir los conocimientos indispensables para una persona educada de su clase.

Pero ¿y las hijas?, pues hasta ese momento no existía ninguna norma que les imposibilitará matricularse porque nadie se planteaba que ninguna quisiera estudiar más allá de los estudios que tradicionalmente se había permitido a las mujeres, maestra, enfermera, matrona.

Pero un día de 1870 en la Secretaría de un Instituto de Huelva, una muchacha de trece años Antonia Arrobas, solicitó su derecho a matricularse en una de las formas que la ley la permitía la enseñanza no oficial para poder superar los exámenes que la permitirían hacer sus estudios de Segunda Enseñanza y a partir de ese día la historia cambió...



Instrucciones para los alumnos y las alumnas

Ahora que las películas y las series sobre Viajes en el Tiempo están muy de moda, vamos a viajar a esa mañana de 1870 cuando Antonia Arrobas, solicita su matrícula para poder superar los exámenes que la permitirían iniciar sus estudios de Secundaria.

Pero previamente, para poder iniciar nuestro viaje, en **pequeños grupos buscar información** sobre la época que vamos a visitar:

- ¿Quién gobernaba España en esos momentos?
- ¿Qué ocurrió en España en 1868?
- ¿Por qué al periodo 1868-1874, se le conoce como el sexenio revolucionario?

Ha llegado el día que Antonia va a ir al instituto, dividir la clase en dos grupos, seleccionar a los actores y actrices que intervendrán en la representación (Antonia, Secretaria del Instituto, etc.) y prepara los argumentos, de cada una de las partes y para ello es importante que reviséis el Plan Pidal de 1845.

Por último, todo el grupo recoger **conclusiones** sobre “este viaje en el tiempo” la importancia de este momento en la historia de la educación, el valor de Antonia...

Para más información, podéis acceder en la web La escuela de la República a un documento excepcional el expediente Académico de Antonia Arrobas, y por última deciros para los que os estéis preguntando...

Antonia aprobó sus exámenes.

ACTIVIDADES PARA LA REFLEXIÓN



Objetivos:

Analizar los progresos sociales y culturales que caracterizan esta etapa.



Tiempo
Una hora.



Procedimiento

- Dividir la clase en grupos de 4-5 personas, contestar las preguntas que se plantean.
- Puesta en común y conclusiones.



Orientación de la actividad

Como estamos viendo durante la Segunda República se pusieron en marcha una serie de reformas conducentes a llevar a cabo una verdadera democratización de España que permitiera hacer prosperar y mejorar la vida de la sociedad española. La base de todos estos cambios estaba en la educación.

La apuesta tan importante que se hizo por un nuevo modelo educativo, comenzó la Constitución de 1931 que recoge los principios educativos que iban a regir esas reformas y cuyos objetivos principales eran: alcanzar la escolarización primaria de toda la población española y llevar la cultura a todos los lugares del territorio nacional, especialmente las zonas rurales. Para ello, se propuso mejorar la formación del profesorado e impulsó la creación de miles de escuelas.



Instrucciones para los alumnos y las alumnas

A través de la página web La Escuela de la República, descargaremos el documento La Constitución Española de 1931.

En grupos de 4/5 vamos a buscar y analizar los principios educativos que defendió la Segunda República, extrayendo todo lo relacionado con la educación, elaborando un pequeño esquema.

Uno de los aspectos más novedosos que plantea es el concepto de escuela unificada, niños y niñas estudiarán juntos a partir de ahora, esto ocasionó muchas voces a favor y en contra, buscar en internet opiniones que defiendan ambas posturas.

De nuevo **toda la clase**, debatiremos sobre varios aspectos:

- ¿Qué importancia tenía la educación en la Segunda República?
- ¿Cómo era el modelo de Escuela que defendió la República?
- ¿Qué crees que ha perdurado en la actualidad de ese modelo?

7. Las MISIONES PEDAGÓGICAS

El 16 de septiembre de 1933, un maestro rural escribía en el periódico Magisterio Español, “los pueblos rurales, unos aislados y otros con escasas y difíciles vías de comunicación; sin otros centros de esparcimiento y de solaz que la taberna o el cafetín; sin mas información que el diario recibido por algún individuo, y salvo raras excepciones, sin teatro, ni cine, ni radio, ni ninguna otra de diversión, ni cultura, dedicándose las cotidianas faenas del campo, de la huerta, de las minas, del mar. Se ven obligados a amasar el duro pan que se comen mas de cien veces con el sudor de su frente”.

Esta era la realidad de la mayoría de los pueblos y aldeas, que no disponían de luz eléctrica, agua corriente, alcantarillado, ni carreteras que les permitiera comunicarse con los núcleos urbanos. Pocas carreteras locales estaban asfaltadas y muchos caminos eran de herradura, no aptos para carros. El transporte local se hacia a pie, caballería, carro o con suerte en bicicleta. El autobús con el maletero en la cubierta exterior, abarrotado de equipajes, cajas, cestos, pequeños animales de corral y de viajeros, marchando renqueante por interminables carreteras llenas de baches. En las localidades mas aisladas no había radio, ni periódico por lo que las informaciones de los sucesos políticos llegaban con retraso y sesgadas. Los libros eran un bien tan escaso, que cientos de personas nunca habían tenido uno en sus manos. La mayoría jamás habían cruzado los límites de su parroquia. Nacían, crecían y morían en el mismo lugar, sin conocer un poema, un concierto, un cuadro, una película...



Había otro aspecto, no menos importante, que preocupaba al gobierno republicano. Se trataba de la ignorancia y el desconocimiento de lo que significaba la democracia. ¿Cómo se podía prosperar si habían heredado una tierra poblada de hombres rotos? Afirmaba Marcelino Domingo. Era necesario enseñar a leer y escribir, pero sobre todo, era imprescindible incorporarles a la vida social y política de la España Ciudadana, desde una conciencia autónoma.

Desde esta realidad, el Gobierno de la República quería acercar la educación, la información y la cultura a los rincones mas lejanos que se encontraban enterrados en el olvido y el silencio. No importaba que esto supusiera largas marchas en carros o a lomos de burros para llevar las copias de los cuadros que se exhibían en los museos de las ciudades, el gramófono, la biblioteca, los periódicos, las conferencias, o el teatro. Se trataba de una gran hazaña, que necesitaba ilusión, entusiasmo y empeño para convencer de la necesidad del proyecto, pero sobre todo para realizarla. La persona que lo lidero se llamaba Manuel Bartolomé Cossío.

Cossío, maestro, amigo y sucesor de Giner de los Ríos, fue una de las figuras pedagógicas más importantes de la época. Se encontraba jubilado cuando se proclama la Segunda República. Pero cuando le proponen presidir las Misiones Pedagógicas, no duda, en poner todas sus energías en el viejo sueño que junto a Giner llevaban madurando a lo largo de medio siglo.



Juan Ramón Jiménez retrataba de la siguiente forma a Manuel Bartolomé Cossío.

*“Sí, aquí está ya con sus ojos, las manos de molino en el cielo, fresca la mirada
-recuerdo una marina crepuscular del Norte igual a Cossío;
marina nubosa, noblemente colorida, con un barco encallado en la costa,
agua y cielo trocados, en cuya revolución vigilaba, tranquilo, un lucero-
Se yergue, como un lirio doblado, con una agua nueva
-tiene mucho Cossío de tierno vegetal y de rico mineral;
pocos hombres me han parecido tan paisajé-
¡Aquí está ya, dueño de la idea radiante,
el ángel anunciador de la gran ala, cogido por un pie!”*

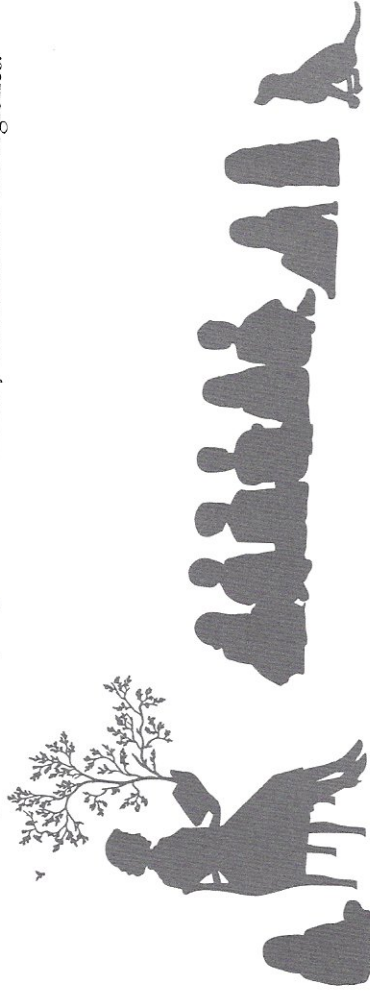
LA ORGANIZACIÓN DE LAS MISIONES PEDAGÓGICAS

Cossío imaginó a las Misiones Pedagógicas como escuelas ambulantes que se instalarían durante unos días en los pueblos creando todo un acontecimiento cultural y educativo. Para esta hazaña el Patronato de las Misiones necesitaba movilizar a personas voluntarias que estuvieran dispuestas a aceptar la aventura de la travesía, invertir su tiempo, compartir sus conocimientos y dormir muchas veces a pleno raso, porque los sitios a los que llegaban no disponían ni un local donde extender unas mantas en la noche.

Estos “Marineros del entusiasmo”, como los definía Juan Ramón Jiménez, eran en su mayoría maestros y maestras, así como inspectores. Pero también intelectuales, escritores, poetas y artistas como Federico García Lorca, Carmen Conde, María Zambrano, Miguel Hernández, María Moliner... En total más de quinientas personas organizadas en grupos con un programa de actividades que aun perdura en el hilo de la memoria. Josefina Aldecoa los recuerda en el libro “Memoria de una maestra”:

*Y a nos habían llegado noticias de una creación de la República
que estaba teniendo mucho éxito por donde quiera que pasaba:
las Misiones Pedagógicas. Un grupo de profesores y estudiantes de Madrid
y otras ciudades que viajaban cargados de libros, películas y gramófonos
y se instalaban por uno o varios días en los pueblos
que más lo necesitaban para compartir con la gente una fiesta de cultura.
Escritores, artistas, intelectuales
se sumaban a las Misiones día a día.*

La llegada de las Misiones era una auténtica revolución para la zona. Una mezcla de expectación y desconfianza se adueñaba del lugar ante la llegada de los forasteros. Para vencer los reparos, Cossío señalaba la importancia de conectar con el campesinado. No hacer nada que pudiera perturbarles o hacerles pensar que estaban allí para adoctrinarles. Todo lo contrario, se trataba de que sintieran como suyos los cuadros del Museo, y que viesen que existían mundos distintos a los que ellos vivían a diario, que se conocieran cuando escucharan los romances y las canciones. Pero también, e igual de importante, demostrarles que valoraban y respetaban los valores y tradiciones de sus regiones.



Por esta razón, al inicio de las misiones se comenzaba leyendo las palabras de presentación de Manuel Bartolomé Cossío:

*“¡No tengáis miedo. No venimos a pedirnos nada. Al contrario venimos a daros de balde algunas cosas. Somos una escuela ambulante y que quiere ir de pueblo en pueblo. Pero una escuela donde no hay libros ni matrícula, donde no hay que aprender con lágrimas, donde no se pondrá a nadie de rodillas, donde no se necesita hacer novillos. Porque el gobierno de la República, que nos envía, nos ha dicho que venimos ante todo a las aldeas, a las más pobres, a las más escondidas, a las más abandonadas...”*⁸³

Para la asignación de una misión a una determinada localidad, era necesario que ésta realizase una propuesta acompañada de un informe que recogiera datos sobre la geografía, economía, distribución de la población, situación cultural y escolar, ambiente social, comunicaciones, itinerario posible y cualquier otra peculiaridad de la comarca que pudiera ser útil para la organización de la futura misión. A pesar de las dificultades iniciales, a los pocos meses las solicitudes eran tantas que fue imprescindible una selección, dando preferencia a los pueblos más pequeños y aislados.

El encuentro no siempre era fácil, en la memoria del Patronato de 1931 nos cuentan:

“Muchos de los hombres y, desde luego, casi todas las mujeres y los niños, no habían salido jamás de este lugar. Vimos chiquillos que primero buyeron y luego corrían tras de nosotros llenos de júbilo. Las mujeres vestían de negro; las niñas de diez o doce años tenían el aspecto de mujeres minúsculas con sus faldas largas hasta los pies, que recogían al correr.

Tratábamos de acercarnos a los grupos de hombres y mujeres que aun convenidos de nuestro carácter pacífico, se resistían sin embargo, a entrar en relación con nosotros.

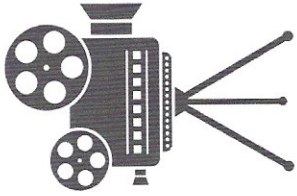
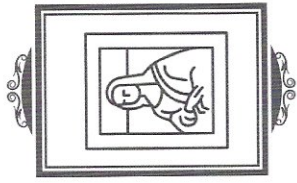
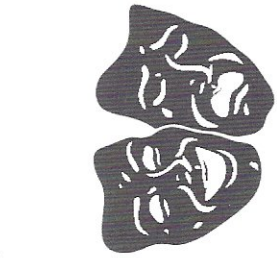
Las mujeres corrían entre risas y sustos”.⁸⁵

En otro de los diarios de las Misiones explican la respuesta de los mineros:

“Dábamos las charlas durante la tarde, ya de noche, cuando los mineros salían de sus negros pasillos. Venían al Museo muy arreglados y limpios, con sus trajes o sus blusas azules del domingo”.

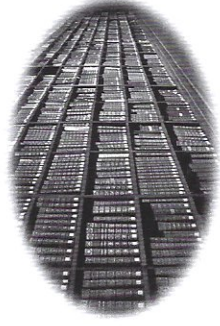
Las misiones no tenían una duración fija. Podían oscilar entre uno y quince días, dependiendo de las actividades programadas en cada lugar y del itinerario pendiente. El equipo misionero, encargado de llevar a cabo las actividades, disponía de todo lo necesario.

“Sanabria fue el pueblo más atrasado que encontramos, donde muchas mujeres padecían bocio, y no se distinguía la escuela de la cuadra”. Nadie se perdía ninguna actuación- ver una representación de teatro, escuchar música en un gramófono, ver grandes cuadros de colores y, sobre todo, poder contemplar, sobre una pared blanca, o una sábana, cine, aunque fuera mudo, un cine que era necesario ir explicando. Nunca lo olvidarían”.



LAS ACTIVIDADES DE LAS MISIONES PEDAGÓGICAS⁸⁵

El servicio de Bibliotecas



En 1931 no había apenas bibliotecas públicas en España y ninguna escuela rural contaba con libros infantiles. Las Misiones con la participación de Antonio Machado, María Moliner y Juan Vicens, fue la mayor campaña de lectura que jamás hizo España. Se repartieron bibliotecas para personas adultas, niñas y niños por pueblos y aldeas a los que no se podía llegar en automóvil y donde no había luz eléctrica. Se crearon casi cuatro mil quinientas bibliotecas escolares y se repartieron más de medio millón de libros⁸⁶.

Cuando la misión terminaba la visita, se entregaba al maestro o a la maestra, una pequeña biblioteca para instalar en la escuela y, en ocasiones, un gramófono con un pequeño lote de discos. Estas modestas bibliotecas, pese a ubicarse normalmente en las escuelas, estaban dirigidas al conjunto de la población para despertar su afición por la lectura y elevar su nivel cultural. Éste era el único servicio que permanecía, una vez que la misión marchaba a otro lugar.

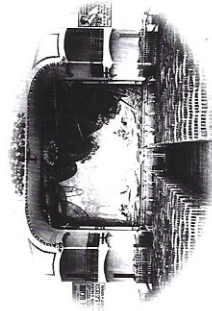


El museo del pueblo



Se componía de dos colecciones itinerantes de pintura. Los cuadros se trasportaban en fuertes cajas de madera, o en una camioneta especialmente acondicionada y se exponía en los pueblos a los que se podía llegar. Las Misiones explicaban los cuadros a los vecinos y vecinas, acompañados de proyecciones fijas y cine. Dejaban alguna fotografía de los cuadros expuestos, enmarcadas para las escuelas y los centros de obreros.

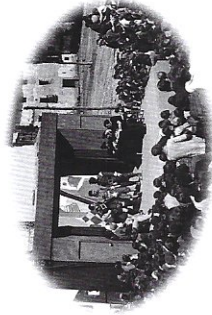
El cine



En 1931, en muchos pueblos se desconocía lo que era el cine y el anuncio de su llegada solía congrega a muchas personas que recorrían grandes distancias para ver el prodigio, y que se quedaban pasmadas ante las imágenes. Creían que una muerte escénica era un suceso cierto, lloraban y se lamentaban por peripecias que aparecían como fatales, y les aterraba ver llegar, en la pantalla una locomotora. Al terminar la proyección buscaban detrás de la pantalla dónde se escondían los actores o los artífugos que hacía aquello posible. La mayoría de las películas eran mudas y se acompañaban con un gramófono.



El coro y el teatro del pueblo



El teatro estaba formado por cincuenta estudiantes, bajo la dirección de Alejandro Casona y Eduardo Martínez Torner. Llevaban un tablado de fácil montaje. El coro llevaba un repertorio musical con obras del Folclore. Además, en ocasiones, se dejaba en la escuela del pueblo un gramófono y discos.

El retablo de Fantoques



Representando farsas y romances era más fácil de transportar que el teatro, y al igual que el cine, era recibido con gran entusiasmo.

“En Hinojal, los niños y muchas personas mayores no conocían el cine. El regocijo y el asombro llegaron, sobre todo en los niños, a expresiones delirantes. En cuanto al Guñol, creían los niños que era cine sonoro. El solo becho de que los muñecos hablasen y se moviesen como personas, les causaba tal alegría que hubo que prevenirles para que se reprimieran, pues, de otro modo, no podía entenderse la intriga”

A pesar de la llegada de la guerra las misiones no desaparecieron. El archivo gráfico y filmico del Patronato de Misiones Pedagógicas se empleó a partir de entonces en acciones culturales en defensa de la República y, en la Exposición Internacional de París de 1973, sirvió para difundir la situación que se estaba viviendo en España. Cuanto más se estudian la obra y el pensamiento de los misioneros y misioneras, más se agranda el terrible desastre que supuso para la cultura española la guerra civil, el naufragio en el que se vieron envueltos aquellos “marineros del entusiasmo en la tempestad”.

ACTIVIDADES PARA LA REFLEXIÓN (Primera parte)



Objetivos

Conocer la importante contribución de la Segunda República para mejorar la educación, la igualdad y los derechos sociales en todos los rincones de España.



Tiempo
Una hora.



Procedimiento

- Visionado del vídeo por el grupo.
- Dividir la clase en pequeños grupos para responder a las preguntas que se plantean.
- Puesta en común.



Orientación de la actividad

El 29 de mayo de 1931 se publicaba el **Decreto de creación del Patronato de Misiones Pedagógicas** con el propósito “llevar a las gentes, con preferencia a las que habitan en localidades rurales, el aliento del progreso y los medios de participar en él, en sus estímulos morales y en los ejemplos del avance universal, de modo que los pueblos todos de España, aún los apartados, participen de las ventajas y goces nobles reservados hoy a los centros urbanos”.

El **Patronato de Misiones Pedagógicas** estableció bibliotecas y organizó sesiones cinematográficas, audiciones radiofónicas y discográficas, representaciones teatrales, exposiciones reducidas de obras de arte y museos circulantes. Otra de las funciones del Patronato era favorecer la formación del magisterio, y para ello, se organizaron cursos de perfeccionamiento destinados a los maestros de la zona que disfrutaba de una Misión. Además, el Patronato organizaría conferencias y lecturas en las que se afirmasen los principios democráticos y se analizaran cuestiones relativas a la estructura del Estado y sus poderes, a la participación ciudadana, a la actividad política, etc.

A continuación, ver el documental “**Las Misiones Pedagógicas**” creado con motivo de la exposición que organizó el Ministerio de Cultura, basado en un proyecto de la Fundación Giner de Los Ríos.

<https://youtu.be/QZMbF5rXHQ>



Instrucciones para los alumnos y las alumnas

Una vez hemos visionado el documental sobre el importante papel que tuvieron las Misiones Pedagógicas, responde a las siguientes preguntas:

1. Define las Misiones Pedagógicas. ¿De dónde y para qué nacieron las Misiones Pedagógicas? ¿Para qué sirvieron?, ¿dónde llegaron?, ¿qué actividades desarrollaron?, ¿quiénes las formaban?
2. Imaginar que tenéis que seleccionar varias obras (pinturas, libros, teatro, cine) para formar parte de una Misión, ¿por qué habéis seleccionado esas obras?.

ACTIVIDADES PARA LA REFLEXIÓN (Segunda parte)



Objetivos

Conocer la importante contribución de la Segunda República para mejorar la educación, la igualdad y los derechos sociales en todos los rincones de España.



Tiempo
Una hora.



Procedimiento

- Trabajo en grupos de 4/5 personas para realizar las actividades propuestas.
- Puesta en común.
- Conclusiones.



Instrucciones para los alumnos y las alumnas

En la actividad anterior, se os pedía seleccionar varias obras (pinturas, libros, teatro, cine, música, etc.), para formar parte de vuestra futura Misión Pedagógica, por grupos elegir una de las obras seleccionadas y **preparar un breve texto de presentación**, donde habléis de lo que hizo que seleccionarais dicha obra y por lo que pensáis que debe ser conocida en otros lugares y por otras personas.

Para realizar la actividad, os dejamos un material de apoyo una foto de las más conocidas sobre las Misiones Pedagógicas, es la que muestra estos rostros de niños y niñas ante la contemplación de una obra de teatro, de una película, de un cuadro, etc. Sus rostros muestran el asombro ante un mundo nuevo que se abría ante ellos. Este es el público al que dirigiréis vuestro texto.

También podéis encontrar alguna de las frases recogidas en las misiones, son opiniones tanto del público que recibían las misiones como de las personas que participaban. Como conclusiones, comentar estas frases, ¿qué os dicen esas muestras de asombro?, ¿recordáis alguna vez en que sentisteis una emoción parecida?



www.culturavenacion.com

El Servicio de Cine «Desconocían en absoluto el cine y el gramófono; tanto que ni siquiera sentían la curiosidad de conocerlos. Fue para ellos una revelación; lo aceptaron, sin tiempo para interesarse por su mecanismo, con el deslumbramiento de un milagro; reían de todo con una sorpresa alegre de que se movieran las figuras, de que el gramófono cantara; comentaban y aplaudían continuamente. En el fondo sentían una misma emoción, una gran alegría.»

Patronato de Misiones Pedagógicas, misión a Valdepeñas de la Sierra (Guadalajara), 1932.